

Qué es una CBDC? Central Bank Digital Currency

Las CBDCs están atrayendo mucho interés desde mediados de 2019 por parte de diferentes bancos centrales, algunos importantes en el sistema financiero internacional como Francia o Japón. El caso más comentado es por supuesto el de China aunque con algunas particularidades. Es indudable que este proceso ha adquirido más relevancia desde la aparición de Libra.

El primer caso de CBDC lo intentó Venezuela con el Petro impulsado por la necesidad de divisas del gobierno del país sudamericano. El caso del Petro tiene varias particularidades que lo distinguen de las CBDC que se están planteando actualmente, sobre todo en cuanto a su respaldo de valor que estaba pensado para ser en activos en petróleo. Antes de este caso ya se habían lanzado otras iniciativas privadas con respaldo en oro con lo que la idea no parecía descabellada. El petro sin embargo fue un intento fallido pero es justo reconocer que el fracaso sea más achacable a riesgos inherentes al sistema financiero venezolano y la inseguridad jurídica del país más que a la propia definición de la CBDC que podría haber tenido mejor suerte de haber sido impulsada por la OPEP por ejemplo.

Las CBDC pueden clasificarse en 4 áreas que describirían su definición y operativa:

- Acceso: Abierto o restringido
- Anonimato: En una escala desde completo a ninguno
- Disponibilidad: Horario en el que el mercado estaría disponible para comprar o vender la divisa
- Rendimiento: En caso de diseñar la CBDC como un instrumento no solo de intercambio si no también de inversión (o en casos de inestabilidad económica como te explicamos más abajo)

Por último hay que hacer una serie de consideraciones sobre como afecta una CBDC a los sistemas de pagos en el mercado en que se lance, la política monetaria y la estructura y estabilidad del sistema financiero. Grandes palabras pero que nos afectan a todos y todos somos actores del sistema como verás en este artículo de forma sencilla.

La clave a la hora de analizar el impacto de introducir una CBDC es identificar cómo cambiaría el papel de un banco central y los canales de distribución de la masa monetaria, afectando de forma crítica al acceso directo a las obligaciones del banco central y las relaciones de intermediación que tradicionalmente estaban en manos de la banca.

La necesidad de una CBDC se explica por la paulatina desaparición del dinero físico. Ésto ha sido más evidente tradicionalmente en canales financieros privados más que a nivel de calle pero están empezando a popularizarse soluciones digitales basadas en el pago con móvil como ya pasó con el también digital método de pago con tarjeta. Este cambio de paradigma haría que fuera muy poco justificable el mantenimiento de relaciones privilegiadas con instituciones privadas que tradicionalmente se encargaban de “distribuir los billetes” por así decirlo.

Por otro lado hay que tener en cuenta los riesgos que suponen la introducción de una CBDC y que hasta ahora se derivaban en los controles que realizaba la banca. En este sentido las reglas contra el lavado de dinero y los controles de identidad de titulares de cuentas de banco eran una buena forma de limitar el uso no lícito de capitales y que se vería seriamente comprometida con la introducción de una CBDC totalmente abierta como otros casos de criptomonedas más populares como Bitcoin.

Por último hay que mencionar 2 aspectos fundamentales que afectan directamente al modo en que funciona el sistema financiero y por lo que el análisis sobre su posible introducción no sea algo trivial.

En primer lugar está el origen del valor de CBDC. Como hemos visto en el caso del petro se pueden

usar activos no monetarios pero el caso general para un banco central nos llevaría a un modelo respaldado por la moneda fiduciaria del banco central que la emita. No olvidemos que una CBDC técnicamente no es más que un token (puedes consultar nuestro artículo al respecto), del mismo modo que una técnicamente no es más que un papel bonito. Hasta aquí nada nuevo bajo el sol. Sin embargo, ¿por qué un “usuario de dinero” va a utilizar una CBDC y no otra para almacenar su riqueza? Otra CBDC podría ser más atractiva en cuanto a confianza, estabilidad o garantía. Ya lo hemos visto con el petro pero aún antes ya ha habido multiples casos de economías en dificultades que han terminado dolarizandose incluso cuando la dificultad de acceso a otra divisa física lo hacia particularmente complicado.

¿Qué pasaría en un escenario en el que los ciudadanos pierden completamente la confianza en su moneda nacional y tiene acceso inmediato por internet a otras divisas más fiable? ¿Es esto el fin de los corralitos? ¿Qué poder tendría para establecer una política monetaria el banco central en este caso?

Hay otro aspecto muy controvertido y que es también un modo de protegerse contra riesgos financieros no deseados. Las quiebras bancarias. Queremos pensar que nuestros caudales están seguros en nuestro banco pero en todos los países se pueden dar casos de bancarrotas que provoquen que de un día para otro nuestros dinero se encuentre bloqueado en una entidad que decide no abrir sus puertas por el riesgo a una retirada masiva de depósitos. Por supuesto, existe el fondo de garantía para estos casos pero éste solo cubre fondos hasta cierta cantidad.

Bien, dado que una cuenta electrónica en CBDC es básicamente una cuenta bancaria con el banco central de tu país ¿por qué ibas a querer exponerte a tener tu dinero en una entidad privada que es siempre más débil que un banco central? Provocaría esto una huida de la banca privada como proveedor de servicios de banca minorista? ¿Provocaría una concentración que haga bancos privados más grandes que los bancos centrales de algunos países?

Estos dos últimos puntos afectan críticamente a la composición y la estabilidad del sistema financiero y dar una respuesta adecuada a estas cuestiones es probablemente el mayor escollo para implantar un CBDC.